... Con la crítica de Mauro Armiño acerca de la obra No puede ser, de Agustín Moreto, ponemos fin a entretiempo y damos paso al espacio Aula de Filología. Aula de Filología está dedicada hoy a literatura francesa. Vamos a ocuparnos en este tiempo del curso de matrícula abierta titulado Narrativa Francesa en el siglo XVIII. Hoy nos vamos a centrar concretamente en la relación entre novela y sociedad en la Francia del siglo XVIII. Verosimilitud y moral son dos términos que la profesora Mercés Boisareu, profesora de francés aquí en la UNED,

tratará en este espacio en el que nos hace comprender que la novela es, en la mayoría de las ocasiones, un fiel reflejo de la sociedad. La novela de la sociedad es el principio de verosimilitud y el principio de moral. Efectivamente, en este momento, en el XVIII, la novela se está afirmando, se quiere afirmar como género y se afirma frente al roman o novela, que es el relato largo, que en el XVII tiene las características de la novela barroca, es decir, novela caballera.

o bien novela picaresca, pero esta novela del XVIII más bien hereda toda una serie de características de la nouvelle, del relato corto, que es sobre todo galante o histórica. Vimos aquí un ejemplo en La princesse de Clèves. Esta afirmación se debe al hecho de que el género se encuentra en desprestigio, en desprestigio frente a los críticos, frente a los intelectuales y sobre todo frente a otros grandes géneros, como por ejemplo son la poesía o la tragedia. Y este desprestigio se debe al carácter inverosímil de las aventuras que se presentan justamente en la novela del XVII y en consecuencia a la pretendida inmoralidad de este tipo de obras, de novelas. La novela se dice no enseña justamente porque es inverosímil. Y presenta toda una serie de amores.

prohibidos porque se trata de amores de jóvenes contra la voluntad de sus padres, de amores adúlteros y a veces efectivamente a causa del carácter licencioso de algunos relatos. Entonces hay que tener en cuenta todas esas cuestiones cuando se abre una novela del XVIII y es en este sentido que hay que interpretar los prólogos. Efectivamente en todos los prólogos de las obras que tratamos, de Gilles Blas a la Justine de Sade, todos los textos defienden esta voluntad de instruir y al mismo tiempo de entretener. Entonces la novela intentará superar este carácter inverosímil con un acercamiento del referente espacio-temporal. Y justamente el carácter reflectante de un... de una sociedad o de unos individuos que tendrá entonces la novela, en ello basará la moralidad.

es decir, en el ejemplo. La novela funcionará como ejemplo. La verosimilitud es el gran problema de la primera mitad de siglo, como la moral será el gran problema de la segunda mitad de siglo, aunque los dos se presentan, ya digo, en todas las obras y a lo largo de todo el siglo. Esta verosimilitud se consigue no sólo con este acercamiento del referente espacio-temporal, este acercamiento ya lo había intentado la novela histórica, la nouvelle del XVII, las obras de Seugret, de Madame de Lafayette o de Madame de Villieu. Ahora, el acercamiento es tal que la obra, el marco, el tiempo y el espacio, coinciden con el tiempo y el espacio del lector. Se trata de situar la obra en París o en la provincia justamente del siglo XVIII. Esto que hoy día nos parece... tan natural, a principios del XVIII era profundamente novedoso.

puesto que novela era, por así decirlo, sinónimo de obra fantástica, de obra de fantasía. Entonces, por lo que se refiere únicamente al espacio, el referente sigue siendo marco y

conserva además esta función escénica que tenía en la novela del XVIII. No tiene todavía el valor analógico que tendrá el espacio en el siglo XIX. Es decir, en Balzac el personaje se confunde y se explica no sólo con su ambiente, sino con sus muebles, con sus objetos. Aquí no, aquí más que una materia, excepto el caso de Rousseau, el espacio es fundamentalmente una sociedad. Es esta nueva sociedad burguesa y es también la sociedad libertina decadente que refleja la novela libertina de un Crébillon, de Laclau y sobre todo Sade. Sade es su personaje. Es su persona y su obra el máximo exponente justamente de la decadencia de la...

de la aristocracia. El personaje entonces se convierte como refractario de toda esta nueva sociedad que se crea en el siglo XVIII. Y a medida que el siglo avanza, este espacio social se convertirá en determinante del personaje, un poco como vimos ya el día anterior. Veíamos al analizar el proceso el valor oponente que tenía la familia y las instituciones. Además hay que señalar aquí que hay una fusión entre el espacio sociosocial y el espacio propiamente material. Por ejemplo, el convento y la casa paterna, concretamente, en obras como Manon Lescaut, como La religieuse, incluso como Las Justines, funcionan como prisiones. Efectivamente, porque la sociedad es ella misma una prisión contraria al individuo.

nuevo desde el punto de vista del espacio es el paisaje. Es un aspecto nuevo a partir de la Nouvelle Héloïse. Y el paisaje, contrariamente a este otro espacio social de conventos y casas paternas, el paisaje es liberación, es lo natural y en este sentido está íntimamente ligado con lo individual, con lo subjetivo y hay entre individuo y espacio comunión, confidencia, unión espiritual. Esa es la gran novedad que aporta un autor como Rousseau. Podríamos considerar todo esto como un primer realismo, un primer realismo que además corresponde a una nueva estética, la nueva estética de un siglo que se propone o va aprendiendo, por así decirlo, la imitación de lo natural. No hay solo realismo social, ahí lo habíamos visto también, este realismo íntimo en el proceso que analizamos. Hablábamos de descubrimiento de la subjetividad, no solo el lenguaje sino también la estética.

estructura narrativa, se hacen miméticos. No olvidemos que el nuevo concepto romántico de genio, el genio se afirma justamente según su capacidad, según este don que tiene de imitar a la naturaleza. Otra característica del espacio del siglo XVIII es que, ligado además con lo que acabamos de decir, que no se trata de un universo abstracto ideal, como en el caso del XVII, sino que es un universo medible, un universo newtoniano, con referencias espaciales muy precisas de ubicuidad y con referencias espaciales muy precisas temporales, horarias. Es decir, los personajes comen, duermen, se señalan a veces incluso los momentos del día, las estaciones del año, etc. Y aún en obras, una antinovela podríamos llamarla. Como Jacques Le Fataliste, sin referencias precisas, se puede, no obstante, contar los días y las horas.

las noches en las que tiene lugar el proceso de la obra. Este aspecto se incluye, es decir, lo tenemos incluso en obras con un referente espacio temporal fabuloso o lejano, como por ejemplo en los cuentos de Voltaire. Efectivamente, la corriente más importante en la época es esta corriente realista, no obstante, hay toda una vena de novela exótica por influencia de las mil y una noches. Y Voltaire, justamente en los cuentos, toma esta tradición barroca, esta tradición exótica. Y en general hay que decir que los filósofos utilizan el exotismo para hacer una crítica institucional puesto que les permite que esta crítica sea más velada y les

permite con ello burlar a la censura. Lo hace Diderot con les bijoux indiscrets, lo hace Montesquieu con las lettres persanes, en las que, por ejemplo, la intriga. Está en un espacio exótico.

mientras que los persas están en Europa, son esos ojos nuevos que descubren una sociedad injusta, la misma que denunciaba justamente la novela realista de un marivó o de un ditro, y tenemos en ella una lección de relativismo, una lección de escepticismo. Y la desmitificación se consigue justamente desvelando las analogías de los países cristianos con la religión y las costumbres orientales. Es una desmitificación por isomorfismo, a la cual se añade justamente una reflexión socio-histórica, con lo cual da una fuerza mayor a esta crítica institucional que caracteriza las letras persas de Montesquieu. La ironía es la otra gran arma que se desprende de este exotismo. Voltaire, por ejemplo, que es el gran irónico del siglo, hace pasear a sus héroes asombrados, o perdidos, en un universo injusto.

justamente organizado. Así pues, tenemos que el exotismo, el referente espacio temporal exótico, nos da una moral por vía de asombro, de la misma forma que el realismo nos había dado una moral por vía de constatación. En los dos casos, verosimilitud y exotismo nos dan esta primera gran lección moral. Y la moral es efectivamente, como os hemos dicho anteriormente, la gran preocupación, sobre todo en la segunda mitad del siglo, en esta voluntad de la novela de afirmarse y de prestigiarse como género. Hay que distinguir la moral convencional, es decir, la moral acorde con la estructura sociopolítica, acorde con la iglesia. Aún aquí habría que diferenciar distintos tipos de moral. Es el momento todavía. En los que tenemos las luchas de jansenistas y jesuitas. Ahora bien, hay que distinguir esta moral de una moral.

una nueva moral, una nueva ética relacionada con el problema de la felicidad, el problema de la libertad, que es el gran descubrimiento del XVIII. Y esta nueva ética varía según los filósofos. Efectivamente no es lo mismo la ética de un Voltaire o de Montesquieu que la ética que propone un Rousseau. No es lo mismo la ética de un Diderot en la religiosa como la ética del mismo Diderot en Le Neve de Rameau, es decir, el mismo autor no se contradice, pero hay una evolución en su concepción moral como hay también una evolución en su concepción del hombre. No es la misma, por ejemplo, que en los escritores libertinos, los mismos escritores libertinos. Hay un abismo entre el pesimismo de un Crébillon y la subversión moral que encontramos en la obra de Sade. Hay que tener en cuenta que esta nueva ética está profundamente relacionada justamente con la nueva...

concepción de la naturaleza humana, hay un descubrimiento de la naturaleza humana. Se supera la época de la razón, es decir, entre esta oposición que había en el XVII entre el ser y el parecer, entre la naturaleza y el deber, el siglo XVIII está profundizando en el ser, está profundizando en lo que el hombre es y no en lo que el hombre debe ser. Y justamente intenta adaptar lo que debe ser a lo que el hombre realmente es. El problema es complejo, no vamos a profundizarlo sino en relación con la novela. Y diremos que se plantea fundamentalmente en los prólogos, ahora bien en los prólogos tenemos una moral convencional y se plantea en la novela como ejemplificación. Diderot, por ejemplo, en el Éloge de Richardson, dice algo que es muy importante. Por ejemplo, Una máxima es una regla abstracta y general de conducta.

donde nos dejan la aplicación a hacer. Ella no imprime por sí misma ninguna imagen sensible en nuestro espíritu. La gran época de las máximas fue el XVII. Ahora va a oponer a la acción de las máximas la acción moral de la novela. Pero el personaje que agita, lo vemos, se pone a su lugar o a su lado, se apasiona por o contra él, se une a su rol si es virtuoso, se desvanece con indignación si es injusto o vicio. Es decir, la superioridad de la novela ejemplo frente a la máxima. Y aún aquí hay que diferenciar una moral con intención explícita que tenemos en los prólogos, el pretexto de la obra, moral convencional, la intención implícita del autor, que es la moral del ejemplo, la moral de la historia, la moral del proceso, y el contenido moral independiente del autor. Me explico. Por ejemplo, en El liaison en chose, el castigo a la desviación a la norma,

el castigo final del epílogo, responde a una moral convencional. La actitud de Madame de Tourvel correspondería a la moral que propone Laclau. El personaje se enamora, es un personaje prerromántico, un personaje con el que el autor está identificado. Ahora bien, el personaje que el autor aborrece, que es Madame de Bertheuil, tiene una genialidad tal que supera al autor y crea, por así decirlo, una nueva moral, una moral de la inteligencia, podríamos decir. Hay una moral consecuente, un carácter consecuente, la novela ejemplifica, demuestra, de ahí el carácter acumulativo del proceso, y la novela funciona en este sentido como prueba. Hay una utilización de la novela, además de deleitar, para instruir en relación con esta búsqueda de la verdad, un poco a ciegas durante todo el siglo, con ejemplos de fragmentos de vida, que son la novela misma, y que intentan responder a cuestiones que no son las mismas.

sensibilizaciones fundamentales sobre la naturaleza humana. Mercedes, has hablado de verosimilitud y moral como características de la novela del siglo XVIII, características que permiten una mayor influencia de la novela en la sociedad, un mayor acercamiento entre novela y lector. Pero, ¿quiénes son exactamente los lectores en esta época? Bueno, exactamente no se sabe. Esto forma parte de las preocupaciones, sobre todo, de los sociólogos de la literatura. Previamente hay que preguntarse quién sabe leer. Y, según testimonios de la época, Voltaire, por ejemplo, nos indica que en los pueblos únicamente dos personas por pueblo, aproximadamente, saben leer. Hay que tener en cuenta, además, que la influencia o la presencia de los dialectos, de los patois, tiene una fuerza mucho mayor que en nuestros días. En la segunda mitad del siglo, por ejemplo, solo el 30% de los que...

que contraen compromiso matrimonial, firman el acta. Y firmar aún no supone ni saber leer ni saber escribir. Y luego hay que tener en cuenta que la cultura llega a los pueblos, sobre todo a través de esta literatura que se ha llamado de colportage, de difusión, que llega a través de los vendedores ambulantes y son libros de geografía o un tipo de novelas que se leen en voz alta, un poco como lo que ocurría en la Edad Media con los juglares, y que no son las novelas que tratamos, no son esas novelas de los grandes autores. Son novelas de caballerías, tragedias, y cuyo tema se humaniza a medida que avanza el siglo también. Y ocurre un poco lo mismo que ocurre actualmente con los seriales de televisión, del tipo Falcon Crest o Dinastía o los Colby, es decir, que no reflejan la condición social de sus lectores, sino que presentan unos modelos de una sociedad aristocrática que permite entonces... ...al pueblo esos mecanismos de...

de admiración y que permite, además, es lo mismo que ocurre actualmente, la pervivencia de los valores de la estructura que detecta el poder, como en este caso de los seriales que te he dicho hace un momento, el capitalismo, el dinero y en esos modelos de sociedad aristocrática también la estructura que detecta el poder es la aristocracia. Mercedes, entonces, ¿cuál es el público de estas novelas que has tratado, que has comentado? Bueno, el público de nuestras novelas es fundamentalmente, pues, no el hombre del campo, sino el ciudadano. Y dentro del público de la ciudad hay que pensar fundamentalmente en una burguesía acomodada y en la misma aristocracia. Hay que pensar que solo estas clases tienen acceso a una instrucción. Además, hay que pensar también que el libro cuesta caro, cuesta más caro que nuestros días. Además, el ciudadano tiene acceso a ellas. A través de las bibliotecas públicas se alquila el libro, la Louvel y Luis, por ejemplo, a tanto la hora.

Y además hay que distinguir también el lector activo que participa en la difusión de las luces y otro tipo de lector digamos pasivo. Dentro de esos lectores activos sí podemos decir que tenemos fundamentalmente la burguesía parlamentaria y las profesiones liberales entre las cuales se encontrarán los futuros líderes de la revolución. Además también hay que recordar que la novela ha tenido en Francia desde la Edad Media un público femenino y que son las mujeres las que organizan los salones de la época como los de Madame Budefond, Madame Epiné, Juliette Lespinaz, etc. Los críticos y los grandes autores, ya lo he comentado, desprecian la novela. Hay las excusas de Voltaire, de Diderot, del mismo Rousseau en los prólogos. Rousseau al iniciar la novela Héloïse dice Hay todo un desprecio que se va subsanando como acabo de indicar también. Gracias.

a medida que avanza el siglo. Mercedes, actualmente en España, ¿quién lee novela del siglo XVIII? ¿Existen buenas traducciones de este tipo de novela? Bueno, sí hay mucho lector de novela del XVIII, porque efectivamente, como has indicado, hay muchas traducciones. Y justamente aprovecharé que haces este tipo de pregunta para responder a lo que me han indicado muchos alumnos es decir, que se preguntan si una obra u otra están traducidas. Daré ahora algunas de las traducciones de las obras que tenemos en el programa. Ya se lo hemos anunciado por escrito a los alumnos, de forma que puedan tomar nota. Es preferible que lo lean en francés, por razones obvias, pero ya digo, voy a indicar algunas de las traducciones y que no precisamente las mejores, sino simplemente las que me parece que pueden serles más asequibles. Por ejemplo,

De las obras que hay en el tema 2, es decir, obras que son del siglo XVII, ni Sorel, ni Scarron, ni Furtier están traducidos. Solo hay traducciones de La princesa de Cleves y se encuentran en la colección austral Escapasa Calpe y en Salvat. Por lo que se refiere al tema 3, La vie de Marianne y les égarments de Créville, no está traducida ni una ni otra de estas obras. Por lo que se refiere al tema 4, Les illustres françaises, es quizá el libro menos conocido de todos los que presentamos y tampoco está traducido. Si está traducido, tiene muchas traducciones. L'histoire du chevalier de Grieux de Manon Lescaut. De Prévost podemos indicar las traducciones de Salvat y la de Cátedra, que está traducida, muy bien traducida y muy bien presentada por nuestro compañero de la Universidad de Madrid.

Universidad Complutense, el doctor Javier del Prado. Por lo que se refiere al tema quinto, el tema quinto, el Gil Blas es quizá la obra más traducida. Hay una traducción del padre Isla que se va publicando a lo largo de todo el siglo XIX y se va publicando en distintas

editoriales a lo largo del siglo XX. Además, hay muchas adaptaciones del Gil Blas para niños. Se puede encontrar entre otras en el Círculo de Lectores, en la editorial Ramón Sopena, en la colección Biblioteca Grandes Novelas y en los clásicos Vergara, en la que hay aquí una traducción del profesor de la Universidad de Barcelona, antiguo profesor Petit. De este tema también la religiosa de Diderot conoce sobre todo más modernamente muchas traducciones. Destacamos las de Acal, que es la traducción de la traducción de la traducción de la traducción de la traducción de la traducción

y las de Grijalvo. Justine Sade es quizá el autor que actualmente más se lee, más se vende en los últimos 20 años aquí en España. Y destacamos, en fin, presentamos la traducción de Editorial Fundamento y luego la que hay en la colección Letras Universales de Cátedra. La novela epistolar, es decir, del tema 6, hay también varias traducciones de las letras persanes de Montesquieu. Una de ellas en promociones y ediciones está publicada en el año 85 y las traducciones de las editoriales Tecnos y Orbis. Por lo que se refiere a Tecnos, como curiosidad, comentaré que otra obra,

obra muy importante de Montesquieu, L'esprit de l'oie, el espíritu de las leyes, está traducida en este editorial con un prólogo del antiguo alcalde de Madrid, el profesor Tierno Galván. Por lo que se refiere a la nouvelle Eloïse, debemos decir que después de consultar con muchos catálogos, con los catálogos de la Biblioteca Nacional, no hemos encontrado traducción. Es decir, cuando decimos que algo no está traducido, quiero decir que no hemos encontrado traducción. No excluimos que no estén traducidos. Por ejemplo, la nouvelle Eloïse me extraña mucho que no esté traducida, pero no tengo constancia de ello. En cambio, sí hay muchas traducciones de Les liaisons d'un jeu de la clôt, traducidas como Las amistades peligrosas. Están las traducciones de Edaf, de Bruguera, de Sex y Barral y de L'Orient. Los clásicos universales de Planeta.

Por lo que se refiere a la novela dialogada, en los últimos años, en los últimos 20 años, se ha traducido mucho Diderot. Y, por ejemplo, las tres novelas, La religiosa, El sobrino de Ramón y Jacques el fatalista, están traducidas y presentadas conjuntamente por la editorial Alfaguara. Por lo que se refiere al sobrino de Ramón, es curioso que las únicas traducciones que conocemos datan del año 85, es decir, son muy recientes y las dos aparecen simultáneamente en Cátedra, en la colección Letras Universales, también por una compañera de la Universidad de Santander, Carmen Roig, y está traducida también en Planeta. Y, por lo que se refiere a Jacques el fatalista, la traduce también... También el doctor Lafarga de la Universidad de Barcelona, en edición bilingüe, en la colección...

Erasmo, textos bilingües, de la editorial Bosch. También hay otra traducción, la traducción traduce el nombre propio, Santiago el fatalista y su amo, que es de Alianza Editorial. Por lo que se refiere al tema 8, el tema 8, Les bijoux indiscrets, está traducido, hay una traducción poco conocida en Editorial Hyperion, que además da una traducción del título muy discutible, que es Los diges indiscretos, diges o joyas. Por lo que se refiere a los cuentos de Voltaire, es también una de las obras, en fin, no, las... Los distintos cuentos más traducidos. Se encuentran en Acal, en Alianza Editorial y en los clásicos universales de la Sociedad General Española.

de librería. Por ejemplo, en Alianza Editorial están traducidos Cándido, Micromegas y Zadig, son los mismos que están traducidos en Cátedra. Mientras que la edición de Fátima

Gutiérrez y Dolores Picasso, compañeras de la Complutense, que es la traducción de clásicos universales, están los cuentos Cándido, el Ingenuo, Micromegas, el Blanco y el Negro, Juanillo y Perico, que es la traducción que le dan a Jean-Noé Collin, y Memnon, o primera versión de Zadig. Por lo que se refiere finalmente a las confesiones de Rousseau. Las confesiones de Rousseau, a pesar de que es efectivamente una empresa traducir las confesiones, tenemos las traducciones de editoriales.

editorial Edaf, de Tebas y de Espasacalpe. Y para los seguidores de Rousseau, los amantes de Rousseau, diremos que otro título, como Las ensoñaciones del paseante solitario, está traducido en cátedra por el profesor de la Universidad de Valladolid, Francisco Javier Hernández. Hay traducciones también en Alianza Editorial y en Acal. Rousseau y Diderot son los autores que más recientemente, es decir, que recientemente se han traducido más. Y esto creo que son unas indicaciones para que nuestros alumnos, si lo desean, puedan encontrar estas traducciones. Insisto, no hemos dado ni todas las que existen, ni muchísimo menos, ni tampoco hemos hecho una...

o sea, los hemos dado con criterio selectivo algunas de las que hemos nombrado no son demasiado buenas pero son, eso sí, más asequibles que otras de editoriales que ya las tienen agotadas o que son menos conocidas Bien, pues esto ha sido todo por hoy en Aula de Filología en que hemos hablado de novela y sociedad en la Francia del siglo XVIII solamente agradecer tu presencia en este espacio, Mercedes Con Aula ponemos fin al tiempo de Revista de Filología dedicada en esta ocasión al curso de matrícula abierta titulado Narrativa Francesa en el siglo XVIII tema que trató aquí la profesora Mercedes Boisareu del Departamento de Lenguas Modernas de la UNED Aula de Filología Y ahora ya Aula de Filología Aula de Filología

los alumnos del curso de acceso directo a la universidad pueden escuchar un espacio de introducción a la historia del mundo contemporáneo a cargo de nuestro compañero Arturo Manuel Fernández.